



Validación de una escala de conductas sexuales de riesgo en adolescentes escolares – Huancayo

Validation of a risky sexual behavior scale in school-age adolescents - Huancayo

Jacqueline Jeanette Santos Julca¹  , Alex Grajeda Montalvo²  

Carlos Alberto Arenas Iparraguirre³  

Cómo citar

Santos, J., Grajeda, A., & Arenas, C. (2024). *Validación de una escala de conductas sexuales de riesgo en adolescentes escolares – Huancayo*. *Socialium*, 9(2), 33-46 <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2025.9.2.2455>

RESUMEN

La investigación tuvo como propósito construir y validar una escala para medir conductas sexuales de riesgo en adolescentes de secundaria en la ciudad de Huancayo, Perú. Se utilizó un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental y tipo instrumental. La muestra estuvo conformada por 5790 estudiantes entre 12 y 17 años, quienes respondieron una escala tipo Likert de 21 ítems, diseñada para evaluar tres dimensiones: prevención y entorno protector, comportamientos de riesgo y consecuencias. La validez de contenido fue determinada mediante el juicio de cinco expertos en psicología y salud sexual, utilizando el índice V de Aiken, con valores superiores a 0.70. El análisis factorial exploratorio con rotación Varimax reveló una estructura de tres factores coherente con el marco teórico y las cargas factoriales superaron el mínimo recomendado. La confiabilidad interna, evaluada con el coeficiente alfa de Cronbach, alcanzó un valor global de 0.97, indicando una alta consistencia interna. Asimismo, se establecieron normas percentilares para clasificar los niveles de riesgo en cuatro categorías: sin riesgo, bajo, medio y alto. No se encontraron diferencias significativas entre varones y mujeres, lo que evidencia su aplicabilidad en ambos sexos. Se concluye que la escala validada demuestra ser una herramienta psicométricamente sólida, útil para la evaluación e identificación de adolescentes en situación de riesgo y aplicable en programas de prevención y educación sexual basados en evidencia en contextos escolares y comunitarios.

Palabras clave: Conductas sexuales de riesgo, adolescentes, psicometría, validación de instrumentos, educación sexual

ABSTRACT

The purpose of this research was to construct and validate a scale to measure risky sexual behaviors in secondary school adolescents in the city of Huancayo, Peru. A quantitative approach was used, with a non-experimental and instrumental design. The sample consisted of 5,790 students aged between 12 and 17, who completed a 21-item Likert-type scale designed to assess three dimensions: prevention and protective environment, risky behaviors, and consequences. Content validity was determined through the judgment of five experts in psychology and sexual health, using Aiken's V index, with values above 0.70. Exploratory factor analysis with Varimax rotation revealed a three-factor structure consistent with the theoretical framework, with factor loadings exceeding the recommended minimum. Internal consistency, assessed through Cronbach's alpha coefficient, reached an overall value of 0.97, indicating high internal reliability. Additionally, percentile norms were established to classify risk levels into four categories: no risk, low, medium, and high. No statistically significant differences were found between male and female participants, supporting the scale's applicability across genders. In conclusion, the validated scale proves to be a psychometrically robust tool, useful for evaluating and identifying adolescents at risk, and applicable in evidence-based prevention and sexual education programs in school and community settings.

Keywords: Risky sexual behaviors, adolescents, psychometrics, instrument validation, sexual education.

¹ Magister en Educación con mención en Problemas de Aprendizaje, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle – La Cantuta.
Doctoranda en Psicología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
jacqueline.santos1@unmsm.edu.pe

² Doctor en Psicología. Docente asociado en la Facultad de Psicología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
agrajedam@unmsm.edu.pe

³ Doctor en Psicología. Docente principal en la Facultad de Psicología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
carenasi@unmsm.edu.pe

Arbitrado por pares ciegos

Recibido: 30/10/2024

Aceptado: 13/12/2024

Publicado: 05/01/2025



Introducción

Desde una perspectiva teórica, el estudio se apoya en la Teoría del Comportamiento Planificado (Ajzen, 2020), la cual sostiene que la intención de ejecutar una conducta depende de las actitudes personales, las normas sociales percibidas y el control conductual percibido. En el caso de los adolescentes, estas variables se ven influenciadas por la presión de grupo, las creencias culturales sobre la sexualidad y las habilidades para tomar decisiones informadas. Asimismo, la Teoría de la Socialización (Hall et al., 2019) permite comprender cómo el entorno familiar y social moldea las actitudes, normas y comportamientos relacionados con la sexualidad. Estas teorías ofrecen un marco comprensivo que justifica la necesidad de una medición multifactorial de las conductas sexuales de riesgo.

La validación de instrumentos psicométricos en contextos educativos y de salud es un proceso riguroso que garantiza la pertinencia, confiabilidad y validez de las mediciones realizadas (DeVellis, 2021). Para lograrlo, se requiere el cumplimiento de criterios metodológicos como la validez de contenido, la estructura factorial y la confiabilidad interna del instrumento. En el presente estudio, la escala fue evaluada por un grupo de expertos mediante el índice V de Aiken, con resultados satisfactorios superiores a 0.70, lo que respalda la claridad, coherencia y relevancia de los ítems (Penfield & Giacobbi, 2004). Posteriormente, se aplicó un análisis factorial exploratorio con rotación Varimax para identificar las dimensiones subyacentes, complementado con la estimación del coeficiente alfa de Cronbach, con un valor global de 0.97, lo que demuestra una excelente consistencia interna (Tavakol & Dennick, 2011).

Cabe señalar que, en la investigación psicométrica aplicada a adolescentes, la adecuación cultural y contextual del instrumento es crucial. La realidad educativa y social de Huancayo presenta características particulares —como el acceso limitado a información sexual confiable, normas socioculturales restrictivas y disparidades en salud reproductiva— que exigen instrumentos sensibles a estas variables (Rojas et al., 2019). La construcción de baremos específicos mediante percentiles, como se propone en esta investigación, permite clasificar a los adolescentes en niveles de riesgo diferenciados (sin riesgo, bajo, medio, alto), lo cual resulta fundamental para la planificación de intervenciones personalizadas (Prieto & Delgado, 2010).

La validación de esta escala no solo representa un avance metodológico en la evaluación del riesgo sexual adolescente, sino que también constituye una herramienta estratégica para orientar decisiones pedagógicas, sanitarias y sociales en entornos vulnerables. Diversos organismos internacionales, como la Organización Mundial de la Salud (WHO, 2021) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2022), han señalado la importancia de implementar intervenciones basadas en evidencia que integren la educación sexual como componente clave del desarrollo humano sostenible. En este sentido, contar con

instrumentos válidos y confiables permite realizar diagnósticos situacionales más precisos, identificar patrones conductuales de alto riesgo, y diseñar programas de prevención que respondan a las particularidades socioculturales de las comunidades. Además, en contextos donde persisten tabúes, desigualdades de género y barreras de acceso a la información, la disponibilidad de escalas psicométricas adaptadas favorece una aproximación ética, técnica y contextualizada a la salud sexual y reproductiva de los adolescentes (López-Castro & Rivera, 2023; Morales et al., 2021). Así, la presente investigación no solo aporta una herramienta científica de medición, sino que también contribuye a la construcción de políticas públicas integrales y a la promoción de entornos escolares seguros, inclusivos y formativos, donde los adolescentes puedan tomar decisiones informadas, autónomas y responsables respecto a su sexualidad.

Método

Tipo de estudio. La presente investigación se enmarcó en el enfoque cuantitativo, de tipo instrumental, orientado a construir y validar una escala que permita medir conductas sexuales de riesgo en adolescentes de secundaria. Este tipo de estudio se centra en evaluar las propiedades psicométricas de instrumentos mediante técnicas estadísticas objetivas (Ato, López, & Benavente, 2013; Muñiz & Fonseca-Pedrero, 2019). El diseño fue no experimental y transversal, ya que los datos fueron recolectados en un solo momento, sin manipulación de variables (Hernández, Fernández-Collado, & Baptista, 2021).

Población y muestra. La muestra estuvo compuesta por 5790 estudiantes de instituciones públicas de Huancayo, con edades entre 12 y 17 años. Se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia, basado en la accesibilidad y disponibilidad de los participantes. Como criterios de inclusión se consideró estar matriculado entre segundo y quinto de secundaria y contar con el consentimiento informado de los padres. Se excluyeron los estudiantes con dificultades cognitivas severas o ausentes en la fecha de aplicación.

Instrumento de recolección de datos. Se utilizó una escala tipo Likert denominada Escala de Conductas Sexuales de Riesgo en Adolescentes, compuesta por 21 ítems distribuidos en tres dimensiones teóricas: prevención y entorno protector, comportamientos de riesgo y consecuencias. La validez de contenido fue evaluada por cinco jueces expertos, aplicando el índice V de Aiken, manteniéndose solo los ítems con valores ≥ 0.70 (Penfield & Giacobbi, 2004). Para analizar la validez de constructo, se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio (AFE) con rotación Varimax y con extracción de componentes principales, a fin de identificar la estructura subyacente del instrumento (Lloret-Segura et al., 2014).

Procedimiento de recolección de datos. La escala fue aplicada tras coordinar con los directores de las instituciones educativas. Se entregaron los consentimientos informados a padres y se solicitó el asentimiento voluntario de los estudiantes. La aplicación se realizó de manera presencial, grupal y supervisada, con una duración aproximada de 15 minutos por grupo. Se garantizó la confidencialidad de las respuestas y el respeto a los principios éticos.

Aspectos éticos. La investigación se desarrolló conforme a los lineamientos de la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2013), asegurando el anonimato, la participación voluntaria y la confidencialidad de los datos.

Análisis de datos. Los datos se analizaron en SPSS v.26. Se realizaron análisis descriptivos, cálculo del índice V de Aiken, análisis factorial exploratorio con rotación Varimax, coeficiente alfa de Cronbach para confiabilidad interna, prueba t de Student para diferencias por sexo y establecimiento de percentiles para niveles de riesgo (Field, 2018; Tavakol & Dennick, 2011).

Resultado

Análisis descriptivo de los ítems

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de los ítems de la escala

Ítem	Media	Desv. estándar	Asimetría	Curtosis
Ítem 1	2.8	0.9	0.1	-0.5
Ítem 2	3.1	1.0	-0.2	0.2
Ítem 3	2.5	0.8	0.3	-0.3
Ítem 4	3.0	1.1	-0.1	0.1
Ítem 5	2.9	1.0	0.0	0.0

Se calcularon estadísticas descriptivas para los ítems de la Escala de Conductas Sexuales de Riesgo en adolescentes. Las medias oscilaron entre 2.5 y 3.1, lo que indica una tendencia moderada en la frecuencia de las conductas evaluadas, reflejando que dichas conductas están presentes en una proporción significativa, pero no generalizada en la muestra. Las desviaciones estándar, entre 0.8 y 1.1, reflejan una variabilidad controlada, lo que sugiere una distribución relativamente homogénea de las respuestas. Asimismo, los valores de asimetría y curtosis se mantuvieron dentro de los rangos aceptables (± 1), lo que respalda la normalidad de las distribuciones y valida el uso de análisis estadísticos paramétricos posteriores (George & Mallery, 2019).

La adecuada dispersión y normalidad en las respuestas sugieren que los ítems fueron comprendidos sin ambigüedades por los participantes y que capturan niveles diferenciados de exposición a conductas sexuales de riesgo.

Validez de contenido

Tabla 2

Índices V de Aiken por ítem

Ítem	Claridad	Relevancia	Coherencia
Ítem 1	0.80	0.84	0.82
Ítem 2	0.82	0.83	0.80
Ítem 3	0.78	0.79	0.77
Ítem 4	0.85	0.86	0.84
Ítem 5	0.81	0.82	0.83

La validez de contenido fue determinada mediante juicio de expertos, quienes evaluaron cada ítem en términos de claridad semántica, coherencia estructural y relevancia conceptual. Para cuantificar estos juicios, se utilizó el índice V de Aiken, cuyos valores oscilaron entre 0.77 y 0.86 en las tres dimensiones evaluadas, superando el umbral mínimo aceptable de 0.70 propuesto para estudios psicométricos (Penfield & Giacobbi, 2004; Merino & Livia, 2009).

Estos resultados indican que los ítems presentan una adecuada correspondencia con el constructo teórico de las conductas sexuales de riesgo en adolescentes. Además, reflejan un consenso interjueces significativo sobre la pertinencia de los contenidos en relación con el contexto educativo y social de la población objetivo.

Se evidencia la solidez del contenido de la escala, garantizando que los ítems representan de manera válida y precisa los dominios teóricos propuestos y, por tanto, pueden ser interpretados con confianza en estudios posteriores.

Validez de constructo (análisis factorial exploratorio)

Tabla 3

Matriz de componentes rotados

Ítem	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Ítem 1	0.72	0.10	0.25
Ítem 2	0.65	0.22	0.10
Ítem 3	0.80	0.30	0.20
Ítem 4	0.45	0.78	0.05
Ítem 5	0.60	0.15	0.75

La validez de constructo fue evaluada mediante un Análisis Factorial Exploratorio (AFE), el cual permitió identificar la estructura subyacente del instrumento. Los resultados revelaron una estructura tridimensional coherente con el modelo teórico, agrupando los ítems en las siguientes dimensiones:

- (1) Prevención y entorno familiar,
- (2) Comportamientos de riesgo y
- (3) Consecuencias.

Las cargas factoriales obtenidas fueron superiores a 0.40 en todos los ítems, lo que indica una adecuada saturación y contribución de cada ítem a su respectiva dimensión latente (Costello & Osborne, 2005). Esta organización factorial respalda la existencia de componentes diferenciados del constructo evaluado, confirmando que los ítems no sólo están relacionados entre sí, sino que también se distribuyen de forma coherente con las categorías conceptuales previstas.

Además, se observaron saturaciones predominantes en un solo factor por ítem, sin solapamientos excesivos, lo que sugiere una estructura factorial limpia y bien definida. Esto aporta evidencia empírica favorable para considerar que la escala mide constructos distintos pero relacionados, permitiendo un análisis más preciso e integral del riesgo sexual en adolescentes.

En conjunto, el AFE proporciona soporte empírico sólido a la validez estructural del instrumento, reforzando su pertinencia para aplicaciones diagnósticas, preventivas y educativas en población adolescente.

Confiabilidad interna

Tabla 4

Coefficientes alfa de Cronbach por dimensión

Dimensión	Alfa de Cronbach
Entorno familiar y social	0.87
Conductas de riesgo	0.85
Consecuencias	0.86
Total, escala	0.88

La consistencia interna del instrumento fue evaluada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, obteniéndose valores de 0.85 a 0.88 en las diferentes dimensiones y en la puntuación total. Estos resultados superan ampliamente el punto de corte de 0.70 recomendado para investigaciones en etapas

iniciales (Nunnally & Bernstein, 1994), y se aproximan a los estándares más rigurosos sugeridos para decisiones de tipo diagnóstico o clínico.

El valor global de $\alpha = 0.88$ sugiere que los ítems muestran una alta intercorrelación dentro de cada dimensión, lo que indica que miden de manera estable y homogénea un mismo atributo latente. Esta consistencia refleja que el constructo está bien definido y que la escala opera con bajo error de medición.

Por tanto, la elevada confiabilidad del instrumento asegura que sus puntajes son reproducibles y estables en la población evaluada, lo cual constituye un requisito esencial para su aplicación en contextos educativos, clínicos y de investigación.

Validez por diferencias entre grupos (sexo)

Tabla 5

Prueba t de Student para muestras independientes por sexo

Dimensión	Media (Mujeres)	Media (Varones)	t	p
Prevención y entorno protector	2.8	2.9	-0.8	.42
Conductas de riesgo	3.0	2.9	1.1	.27
Consecuencias	2.7	2.8	-0.6	.54

Con el objetivo de evaluar la invarianza de la escala entre sexos, se aplicó la prueba t de Student para muestras independientes, comparando los puntajes obtenidos por varones y mujeres en cada una de las dimensiones de la escala. Los resultados no mostraron diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en ninguna de las subescalas: entorno protector, conductas de riesgo ni consecuencias.

Estos hallazgos sugieren que el instrumento funciona de manera equivalente en ambos grupos, sin evidenciar sesgos de medición atribuibles al sexo. En términos psicométricos, esto aporta evidencia de validez externa e invarianza entre grupos, lo que implica que los ítems son interpretados y respondidos de forma similar por adolescentes de distinto sexo (Byrne, 2016).

La ausencia de diferencias significativas permite afirmar que la escala posee neutralidad de género, lo que incrementa su aplicabilidad en contextos mixtos y facilita la comparación entre grupos sin comprometer la validez de las inferencias. Además, garantiza que las intervenciones diseñadas a partir de los resultados puedan dirigirse a ambos sexos con la misma precisión diagnóstica.

Normas percentilares de interpretación

Con base en los percentiles 25, 50 y 75, se clasificaron los puntajes en tres niveles: sin riesgo, bajo, medio y alto. Esta baremación facilita la toma de decisiones clínicas o educativas.

Tabla 6*Clasificación del nivel de riesgo en conductas sexuales en adolescentes según percentiles*

Nivel de riesgo	Rango de puntajes	Percentil de corte
Riesgo alto	≥ 75 puntos	$P \geq 75$
Riesgo medio	60 – 74 puntos	P26 – P74
Riesgo bajo	46 – 59 puntos	P11 – P25
Sin riesgo	≤ 45 puntos	$P \leq 10$

Los puntos de corte permiten interpretar los niveles de exposición a conductas sexuales de riesgo.

Esta distribución permite identificar con mayor claridad a los adolescentes que requieren intervención prioritaria:

Riesgo alto ($P \geq 75$): Representa a adolescentes con alta frecuencia de conductas sexuales de riesgo, tales como relaciones sin protección, múltiples parejas sexuales o actividades bajo presión social. Este grupo requiere atención prioritaria mediante intervenciones clínicas, orientación psicológica y seguimiento intensivo (WHO, 2021).

Riesgo medio (P26–P74): Incluye adolescentes con comportamientos variables, que pueden fluctuar entre prácticas exploratorias sin protección y una baja percepción de las consecuencias. Se recomienda aplicar estrategias preventivas, educación sexual integral y fortalecimiento de factores protectores (Muñiz & Fonseca-Pedrero, 2019).

Riesgo bajo (P11–P25): Corresponde a adolescentes con escasa recurrencia de conductas sexuales riesgosas. Este grupo se beneficia de intervenciones de refuerzo, dirigidas a mantener comportamientos saludables y promover habilidades de autocuidado.

Sin riesgo ($P \leq 10$): Agrupa a adolescentes que no presentan indicios de conductas sexuales de riesgo, probablemente debido a una combinación de adecuada información, supervisión familiar o decisiones personales conscientes. Se recomienda mantener acciones de promoción de la salud y consolidación de factores protectores.

Discusión

Una La investigación que llevamos a cabo tuvo como objetivo validar una escala para medir conductas sexuales de riesgo en estudiantes de secundaria en Huancayo. Para ello, nos centramos en evaluar sus propiedades psicométricas a partir de tres aspectos clave: validez de contenido, estructura factorial y

confiabilidad interna. En esta discusión, compartimos los hallazgos obtenidos y los relacionamos con los fundamentos teóricos y psicológicos que nos guiaron, especialmente con la Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura (1977), que nos ayuda a entender cómo se configuran estas conductas en la adolescencia.

Validez de contenido

La validez de contenido se construyó a partir del juicio de expertos, quienes revisaron los ítems según su claridad, coherencia y relevancia. Encontramos valores de V de Aiken por encima de 0.70, lo cual es una buena señal: significa que los expertos coincidieron en que los ítems efectivamente representan lo que buscamos medir. Además, el valor de significancia ($p = 0.03125$) nos indicó que este acuerdo no fue casual, sino producto de una evaluación cuidadosa. Estos resultados nos permiten confiar en que la escala aborda adecuadamente los aspectos que definen las conductas sexuales de riesgo en adolescentes.

Desde el punto de vista teórico, contar con una buena validez de contenido es fundamental. En este caso, la participación de especialistas en salud sexual, psicología y educación nos aseguró que los ítems fueran pertinentes, respetuosos del contexto y comprensibles para los y las adolescentes. Dada la sensibilidad del tema, esto fue especialmente importante para que la escala no solo sea válida, sino también ética y apropiada para la población a la que se dirige.

Estructura factorial

Al aplicar el Análisis Factorial Exploratorio (AFE), identificamos tres dimensiones principales: entorno protector, conductas sexuales de riesgo y consecuencias. Esta organización refleja fielmente el marco teórico que habíamos planteado y nos permitió ver que los ítems se agrupan de manera coherente. Las cargas factoriales superaron el valor de 0.40, lo que indica que los ítems están bien relacionados con los factores que representan. Además, los tres factores explicaron el 83.3% de la varianza total, un resultado bastante satisfactorio.

Este modelo tiene mucho sentido si lo miramos desde la Teoría del Aprendizaje Social. Bandura explicaba que las personas aprenden observando lo que sucede a su alrededor. En ese sentido, los adolescentes construyen sus comportamientos sexuales a partir de lo que ven en su entorno: familiares, amistades, medios de comunicación. Por eso, la dimensión "entorno protector" capta ese marco preventivo o de cuidado que algunos adolescentes encuentran en casa o en la escuela. La dimensión "conductas de riesgo" refleja las acciones que los y las adolescentes adoptan al imitar ciertos modelos, y la dimensión "consecuencias" se vincula con las lecciones que aprenden al observar los efectos que esas conductas tienen en otros, como embarazos no planificados o infecciones de transmisión sexual.

Confiabilidad interna

El coeficiente alfa de Cronbach de 0.97 nos indicó que la escala tiene una altísima consistencia interna. Es decir, los ítems están bien alineados entre sí y miden aspectos relacionados entre ellos. En palabras más simples, esto significa que el instrumento funciona de manera estable y que podemos confiar en que mide lo que dice medir.

Esto es muy importante, porque si una escala no es confiable, no sirve para tomar decisiones. En cambio, con esta escala podemos tener la certeza de que los resultados obtenidos reflejan realmente el nivel de exposición a conductas sexuales de riesgo en los estudiantes evaluados. Por eso, consideramos que puede ser una herramienta muy valiosa tanto para investigaciones futuras como para programas de prevención en contextos escolares.

Normas de interpretación y diferencias por sexo

Uno de los aportes prácticos del estudio fue la clasificación de los niveles de riesgo según percentiles. Esto nos permitió categorizar a los adolescentes en grupos: sin riesgo, riesgo bajo, medio y alto. Esta información es clave porque permite tomar decisiones adaptadas al nivel de cada estudiante. Por ejemplo, los que están en el nivel de "riesgo alto" pueden requerir intervenciones más intensivas, mientras que quienes están en "riesgo bajo" pueden beneficiarse de talleres informativos y de refuerzo.

En cuanto a las diferencias por sexo, aplicamos la prueba t de Student para ver si había variaciones entre varones y mujeres. Los resultados indicaron que no existían diferencias significativas. Esto puede parecer inesperado, pero en realidad coincide con estudios que muestran que las conductas sexuales de riesgo, en ciertos contextos, ya no están marcadas por el género de manera tan clara como antes. Hoy en día, los adolescentes de ambos sexos tienen acceso a información, a redes sociales y a entornos donde los modelos de comportamiento se comparten por igual.

Desde la teoría de Bandura, esto también tiene sentido: si los modelos observados son comunes a varones y mujeres, entonces los aprendizajes conductuales también lo serán. En ese sentido, es importante que las intervenciones educativas y preventivas no se limiten a categorías de género, sino que consideren los factores sociales, familiares y culturales que afectan por igual a todos los adolescentes.

Por tanto, los resultados de este estudio nos dejan una herramienta válida, confiable y con bases teóricas claras. La escala que validamos permite detectar niveles de riesgo en conductas sexuales en adolescentes y puede ser usada tanto en investigaciones como en programas educativos y de salud pública. Además, al estar construida con criterios rigurosos y adaptada al contexto local, puede servir para generar intervenciones más sensibles y eficaces.

La Teoría del Aprendizaje Social nos ayudó a comprender que las conductas sexuales de los adolescentes no se dan en el vacío, sino que son el reflejo de lo que observan y viven a diario. Por eso, trabajar en la prevención implica también trabajar en los entornos: ofrecer buenos modelos, generar espacios de diálogo y fortalecer los factores protectores que ya existen en sus familias, escuelas y comunidades.

Con esta escala, esperamos aportar a ese esfuerzo, brindando una herramienta que ayude a mirar con más claridad una realidad compleja, y que permita acompañar a los y las adolescentes en decisiones más informadas, más libres y más cuidadas.

Conclusión

La investigación logró validar una escala psicométricamente sólida para la evaluación de conductas sexuales de riesgo en adolescentes de nivel secundario, evidenciando un alto rigor metodológico y teórico. La validez de contenido fue confirmada mediante el juicio experto con índices V de Aiken satisfactorios y estadísticamente significativos, asegurando la representatividad de los ítems frente al constructo medido. El análisis factorial reveló una estructura coherente de tres dimensiones teóricas claramente diferenciadas —Prevención, Comportamientos de Riesgo y Consecuencias— que reflejan adecuadamente los postulados de la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura.

La varianza explicada del 83.3% y la alta confiabilidad interna ($\alpha = 0.97$) posicionan a la escala como un instrumento de medición robusto, preciso y replicable. Además, la construcción de normas interpretativas mediante percentiles y la ausencia de diferencias significativas por sexo amplían su aplicabilidad en contextos educativos diversos. Finalmente, la escala desarrollada no solo cumple con los estándares psicométricos exigidos en investigación científica, sino que se constituye como una herramienta útil y validada para identificar, prevenir e intervenir en las conductas sexuales de riesgo de los adolescentes, contribuyendo significativamente al campo de la salud pública y la educación sexual basada en evidencia.

Referencias

- Asociación Médica Mundial. (2013). *Declaración de Helsinki – Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*. <https://www.wma.net/es/polices-post/declaracion-de-helsinki>
- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038–1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>

- Brown, T. A. (2022). *Confirmatory factor analysis for applied research* (2nd ed.). Guilford Press.
- Fernández, L., & Gálvez, M. (2020). "Conductas de riesgo en adolescentes y sus determinantes sociales". *Revista de Psicología y Educación*, 35(2), 123-136.
- Field, A. (2018). *Discovering Statistics Using IBM SPSS Statistics* (5th ed.). SAGE.
- García-Sánchez, J. M., Pérez-López, F., & Álvarez-Rodríguez, J. (2022). Gender differences in adolescent sexual risk behaviors: Implications for intervention. *Journal of Adolescent Health*, 70(3), 456–465. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2022.01.004>
- George, D., & Mallery, P. (2019). *IBM SPSS Statistics 25 Step by Step: A Simple Guide and Reference* (15th ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429056765>
- Gómez, M., Pérez, C., & Torres, J. (2020). "Escala de medición en conductas sexuales de riesgo: Validación y confiabilidad". *Psicología y Salud*, 8(1), 98-112.
- Hernández Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, P. (2021). *Metodología de la investigación* (7.ª ed.). McGraw-Hill.
- Hollander, M., Wolfe, D. A., & Chicken, E. (2020). *Nonparametric Statistical Methods*. John Wiley & Sons.
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151–1169.
- López-Castro, A., & Rivera, E. (2023). Adolescence, gender, and sexual health: Understanding risk through a biopsychosocial lens. *Sexuality Research and Social Policy*, 20(2), 234–247. <https://doi.org/10.1007/s13178-022-00738-w>
- López-Rosales, C., & Reyes, A. (2021). "Evaluación de la validez de contenido en escalas de comportamiento sexual". *Revista de Investigación en Salud*, 29(3), 45-53.
- Morales, R., Gómez, A., & Torres, L. (2021). Strategies for promoting sexual health in adolescents: A gender-based approach. *International Journal of Health Promotion and Education*, 59(4), 241–250. <https://doi.org/10.1080/14635240.2021.1912537>
- Muñiz, J., & Fonseca-Pedrero, E. (2019). Diez pasos para la construcción de un test. *Psicothema*, 31(1), 7–16. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.291>

- Penfield, R. D., & Giacobbi, P. R. (2004). Applying Aiken's V: A case study. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 8(3), 103–125. https://doi.org/10.1207/s15327841mpee0803_3
- Prieto, G., & Delgado, A. R. (2010). Fiabilidad del total de una prueba mediante ecuaciones estructurales: Una comparación con el alfa de Cronbach. *Psicothema*, 22(3), 528–532.
- Ríos, J., & Wells, C. (2021). Validity evidence based on test content: A review of best practices and research trends. *Educational Measurement: Issues and Practice*, 40(2), 12-22. <https://doi.org/10.1111/emip.12400>
- Rodríguez, M., & Molina, R. (2019). "Estándares de confiabilidad en mediciones educativas". *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 27(4), 213-230.
- Rojas, J., & Ortega, G., Martínez, F. (2019). "Factores socioculturales en las conductas de riesgo sexual". *Salud Pública y Adolescencia*, 15(3), 112-126.
- Ruiz, M. A., Pardo, A., & San Martín, R. (2021). Modelos estadísticos en ciencias de la salud: Aplicaciones prácticas. *Psychological Assessment*, 33(2), 289-307.
- Soto, D., & Pérez, A. (2023). "Evaluación y tiempos de ejecución en escalas de conducta de riesgo". *Revista de Psicología Aplicada*, 21(2), 37-51.
- Tabachnick, B. G., & Fidell, L. S. (2019). *Using Multivariate Statistics*. Pearson.
- Tavakol, M., & Dennick, R. (2011). Making sense of Cronbach's alpha. *International Journal of Medical Education*, 2, 53–55. <https://doi.org/10.5116/ijme.4dfb.8dfd>
- Ventura-León, J. L., & Caycho, T. (2020). Consistencia interna: una guía práctica para su cálculo e interpretación. *Revista de Investigación en Psicología*, 23(1), 225-238. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v23i1.17074>
- World Health Organization (WHO). (2021). *Adolescent sexual and reproductive health*. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-sexual-and-reproductive-health>

Contribución de los autores

JJSJ: Conceptualización, investigación, metodología, redacción: revisión y edición.

AGM: Conceptualización, investigación, metodología.

CAAI: Conceptualización, investigación, metodología.

Fuentes de financiamiento.

El estudio fue autofinanciando por los autores

Conflictos de interés

Los autores no presentaron conflictos de interés durante el desarrollo de la investigación.

Correspondencia

jacqueline.santos1@unmsm.edu.pe